

Cinco Palmas, el reencuentro y la certeza de lo posible

Image not found or type unknown

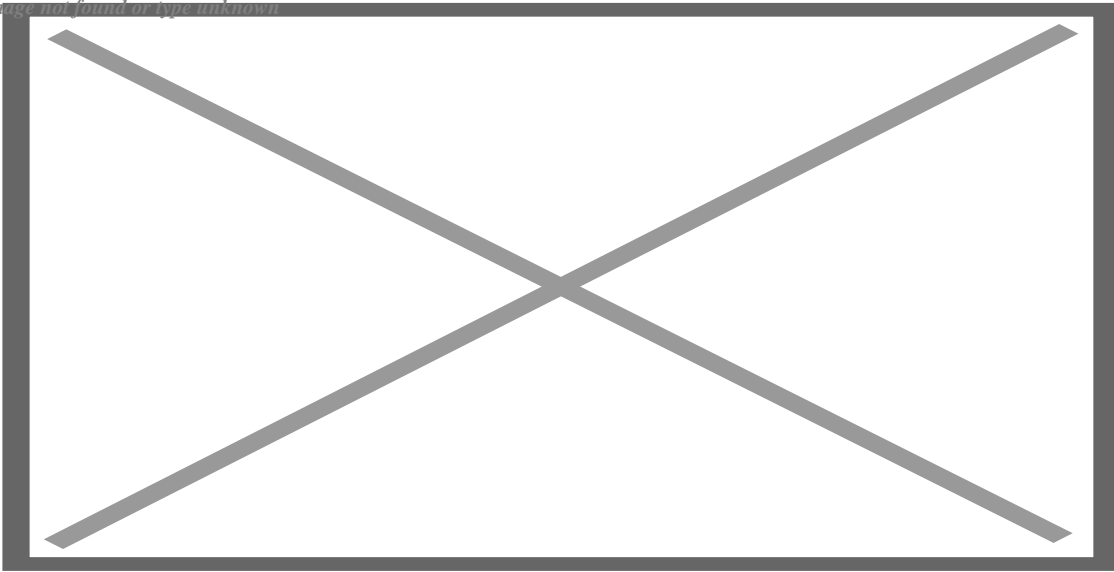


Foto: Archivo/RHC.

Por: Mailenys Oliva Ferrales

La Habana, 18 dic (RHC) Aquella noche extraordinaria en que un cielo iluminado, una luna ancha, un pequeño cañaveral y cinco palmas fueron testigos del grito profético de Fidel de ¡Ahora sí ganamos la guerra!, a Cuba le nació la certeza de lo posible, desde la inquebrantable fe en la victoria de un puñado de hombres que la historia convirtió en miles, en millones.

Con Cinco Palmas nos viene a la memoria un abrazo memorable de hermandad, siete fusiles, unos pocos combatientes, la valiosa complicidad de los campesinos y la convicción de que los ideales no se traicionan.

Se evoca aquel emotivo reencuentro entre Fidel y Raúl, tras el azaroso desembarco de los expedicionarios del yate Granma; del revés de Alegría de Pío; de la persecución del enemigo; de la dispersión de la incipiente tropa, y del andar durante varias jornadas por una geografía abrupta, agobiados, además, por la sed, el hambre y el cansancio, y es difícil no estremecerse con tanta voluntad y capacidad de resistencia.

Nombrar aquel 18 de diciembre de 1956 es reafirmar que ese día la continuidad histórica de la lucha independentista iniciada por Céspedes en La Demajagua, en 1868, germinó, como semilla fecunda, en el

espíritu de una generación rebelde y gloriosa, respaldada por un pueblo urgido de alcanzar la verdadera emancipación.

Fidel lo sabía. Y solo dos años más tarde de aquel reencuentro, de aquel abrazo “salvador” y de aquella frase optimista, el triunfo revolucionario del 1ro. de enero de 1959 le daría la razón.

En lo adelante, Cinco Palmas ha sido clarinada de triunfo en muchas batallas de los cubanos, porque en ese sitio sagrado se demostró que no existen metas imposibles cuando se sale a defender, al precio que sea necesario, el derecho a la libertad plena.

Así lo ratificaría también Raúl, en el homenaje póstumo al Comandante en Jefe, el 3 de diciembre de 2016, cuando afirmó: “La permanente enseñanza de Fidel es que sí se puede, que el hombre es capaz de sobreponerse a las más duras condiciones si no desfallece su voluntad de vencer, hace una evaluación correcta de cada situación y no renuncia a sus justos y nobles principios... O sea, repito que demostró que sí se pudo, sí se puede y se podrá superar cualquier obstáculo, amenaza o turbulencia en nuestro firme empeño de construir el socialismo en Cuba, o lo que es lo mismo, ¡garantizar la independencia y la soberanía de la patria!”.

Con esa confianza se levanta cada día este país en Revolución, que no se amilana ante las artimañas del imperio poderoso, que se crece a pesar de las dificultades, que no traiciona sus preceptos, y sigue apostando, desde la verdad, por un futuro mejor. **(Fuente: [Granma](#))**

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/exclusivas/242551-cinco-palmas-el-reencuentro-y-la-certeza-de-lo-possible>



Radio Habana Cuba